



Maha Vial

"Mi Poesía no es Sutil"

"he aquí que tu sexo/ es pez de color/ rosa transparente/ transluído/ transfigurado/ pez de color rosa/ pez rosa/ pez dormitando/ cíclopédico ojo/ pliegado pobrecito burgués/ entre las pléguas prepotentes/ con las soñoleras pecinas/ de una sinfonia amato-materia", escribe Maha Vial en *Sexilio* (Valdivia, 1994, El Kultrún) su segundo libro de poesía, publicado a principios de setiembre.

Ropa, delgada, de pelo muy corto. Cara limpia, sin maquillaje ni joyas. Sólo unas diminutas bolitas de oro adornan sus orejas. Está en su casa, en el sector Regional. Allí vive con Pac, su hijo adolescente, y Pedro Guillermo Jara, "mi compañero", director de *Caballo de Pasa*, revista de bolillos. En el comedor resaltan repisas con obras de Chéjov, Huidobro, Zúñiga, Cortázar, Edwards Bello y Cela, entre muchos otros. Aparece con botas de rojo que casi topan sus rodillas. Viste calzas, sujetor y un cascabel.

La imagen de mujer frágil, que proyecta a primera vista, desaparece cuando comienza a hablar. Un tono rasgado y algo monótono, pero su contenido de prender un cigarrillo tras otro, caracteriza sus palabras. Además, su voz la descubre como la actriz que es. En uno de sus últimos trabajos participa junto a conocidas actrices nacionales (Aníbal Rojo, María Cienega) en un proyecto de literatura para escuchar, apoyado por el Ministerio de Educación.

En los ochenta forma parte del Teatro Muni-

pal de Valdivia, y es una de las fundadoras del Teatro Altazor. Sin embargo, durante los últimos años opta más por el lápiz y papel que por las tablas. Digamos que ha hecho una pausa,



Maha cuenta que *Sexilio* se convirtió en libro gracias al aporte de amigos. Especialmente, de los hermanos Nery y Panchito, dueños del Tránsito, donde entre poema y poema, ella prepara combinados.

Espero empezar a preparar algo para noviembre. Quiero retornar a mis desiguales. Ya baje a los infiernos, ahí, sufrí, me aplacé, me aplacé. Noventa el teatro", dice.

En 1985 aparece su primer libro de poesía, *La Cuerda Floja*, y gana la máxima distinción en el Concurso Literario de la Semana Valdiviana. El texto integra luego la antología crítica, *Poesías Actuales del Sur de Chile* (Valdivia, 1993, Página Dura) trabajo de Oscar Galindo, docente de la Universidad Austral de Chile, y David Miralles, poeta.

Su obra es la asociación generalizada con la poesía crítica, ámbito con el que ella no siempre concuerda. Yo uso mucho la poesía en un sentido carnal. En el sentido tal vez de las pasiones humanas,

algo que se rompe, que se deteriora. Pero la carne no siempre tiene que ser algo erótico. Soy más bien romántica. Yo diría que soy una romántica de la carne. Creo que esa es una definición que me



viene y que la siento".

Cuenta que literariamente se alimenta de Walt Whitman, el poeta a quien Pablo Neruda dijo: "tu me enseñaste a ser americano/ levántate/ mis ojos/ a los libros/ hacia el tesoro/ de las cereales...". Gonzalo Rojas, Vicente Huidobro y María Luisa Bombal están también dentro de sus preferidos.

SEXO EXILIADO

¿Qué significa *Sexilio*?

Se refiere al sexo marginado por un sistema manipulador. Me da la impresión que no sólo el sexo está exiliado, si no que otros derechos naturales, también. Y algo en la medida que se margina no es sexo. Cuando se exilia el sexo surge la idea de que es un placer escondido.

¿Cómo le gustaría que el público recibiera este libro?

No sé. El lector tiene libertad para poder elegir la poesía como él quiera. A veces la poesía tiene muchas lecturas. Aunque esto no quiere decir que *Sexilio* tenga muchas lecturas. Sin embargo, sí que hay equivocaciones al respecto. (Pero yo no puedo hacer nada por las equivocaciones de la gente).

¿A qué equivocaciones se refiere?

A que se van inmediatamente a este punto: escribe sobre sexo, por tanto es una persona con trauma sexual. Pero por qué es una persona con trauma sexual (se pregunta y se responde). Porque es una mujer la que está escribiendo una poesía donde hay elementos sexuales. Si yo fuera hombre no me adjudicarían traumas sexuales. Sería un escritor, un poeta. El hecho que escriba con palabras que corresponden al ámbito sexual, al ámbito erótico, condiciona de alguna manera a la gente. Dices como una persona sana puede escribir esto, cuando el texto puede ser muy sano, muy puro. (sobre el tono de voz) (Yo te juro que este texto lo considero puro).

¿Le preocupa que algunas personas califiquen su poesía como más pornográfica que erótica?

«Se acomoda en el sillón y lleva sus manos a la cabeza, a la altura de la nariz. Creo que si llegara a escribir algo pornográfico, lo encontraría bien interesante (se ríe). Hay mucha pornografía latente, en la televisión, en los mensajes publicitarios. La Corín Trillado, de

La sexualidad es el tema del libro que acaba de publicar esta poeta valdiviana, egresada de Pedagogía en Castellano, Universidad Austral de Chile.

alguna manera, es una escondida y secreta pornografía. No sería muy difícil hacer pornografía. Pero no creo que ocurra eso.

Lo que pasa es que mi poesía no es sutil, no hay palabras escondidas. No me planteo decir algo pero buscando una manera especial para que no hiera la sensibilidad de ciertas personas. (Molona). (No, eso pertenece más bien al ámbito de cabezas burguesas y eso no me interesa). Es decir, me da igual.

PLACER CONSCIENTE

¿*Sexilio* tiene mucho de testimonial?

No, ninguno de mis textos tienen una relación directa. Por supuesto que estoy metida en ellos. Están mis pensamientos, cáuticos o no, mis asociaciones, pero no es una poesía escrita a partir de situaciones puntuales que haya vivido.

La figura de los asesunos espródrofos cruza toda su obra. Esta figura corresponde a personas, instituciones...

Para mí, dentro del mundo mediático, es el sistema que impone valores, normas, reglas y que impide despertar. Al sistema le conviene que todo su rebato no sea rebelde. Que sea medianamente gorador. Que viva la medianía, así no tiene que reclamar nada. Porque, medianamente tiene sus cosas, medianamente como, medianamente es feliz. Todo lo vive en la medianía: sus placeres, sus pasiones. Eso es la medida, estar ahí sin reclamar demasiado, sin

pedir demasiado.

Los últimos versos del libro dicen: "Y en el final es aquí cuando construimos el único verbo". EL VERBO SEXUAL. ¿Cómo se entiende este concepto?

Para mí este es un verbo bien interesante (se subraya). Se refiere al acto consciente de adquirir placer sexual y compartirlo con otra persona. Hacer el amor es una cosa muy grande y, a veces, muy hipocrita. Alguien puede decir que hizo el amor, pero en realidad fue sólo una aventura. Por otro lado, fornicar es una palabra absolutamente dura, relacionada con el pecado. Entonces ya me pregunté cómo se denomina esa sexualidad plena, que todo el mundo tiene derecho a ejercer y, que no está integrada como verbo en ninguna parte. Como para mí el verbo es movimiento empuje a probar, dije sexo, luego sexualmente y ¡de repente! sexual. Lo conjugué, ahí y no tiene nada de peccaminoso.

Sexilio está escrito desde una voz femenina y otra masculina. ¿Cómo logra desdoblarse?

Experiencias íntimas me han llevado a pensar que uno es un ser en constante movimiento. Es la voz de la historia, la influencia del padre, de la madre. Creo que dentro del cuerpo de cada ser humano coexiste un hombre y una mujer. Yo tengo también lo masculino. (Por supuesto que la femenino es lo que me define).

Textofoto: Marianela Zapata R.

Maha Vial "Mi poesía no es sutil" [artículo] Marianela Zapata R.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Zapata R., Marianela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Maha Vial "Mi poesía no es sutil" [artículo] Marianela Zapata R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile